

RECENSIÓN

Pelayo, F. 1999. *Ciencia y Creencia en España durante el siglo XIX. La Paleontología en el debate sobre el Darwinismo*. Cuadernos Galileo de Historia de la Ciencia, 20, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 380 pp., ISBN 84-00-07849-7

Nos encontramos ante una nueva obra de Francisco Pelayo, quien en los últimos años viene realizando una interesante labor de análisis y caracterización histórica de la Paleontología española, adecuadamente enmarcada en la situación europea de esta ciencia. Este trabajo no es una continuación estricta del libro titulado *Del Diluvio al Megaterio* de este mismo autor (ver Noticias Paleontológicas 29), pero sí que existe cierta continuidad desde el punto de vista del análisis de las ideas paleontológicas en España.

El título y subtítulo de la obra son suficientemente expresivos, mostrando claramente cuál va a ser el hilo conductor que se propone en la obra y que, de una manera precisa, es seguido a lo largo de los distintos capítulos que conforman el libro. El lapso temporal elegido para esta obra comienza en 1835, año del traslado de la Escuela de Minas a Madrid, y finaliza en 1900, aunque algunos de los personajes, y de las disputas, estuvieron activos durante las primeras décadas del siglo XX.

Los tres primeros capítulos nos ofrecen un marco de referencia general acerca de las ideas más aceptadas y las controversias existentes en la comunidad paleontológica del siglo XIX. El primer capítulo muestra una panorámica de las ideas sobre catastrofismo, actualismo y uniformismo, junto con la introducción y aceptación de este último en España. El segundo capítulo tiene el expresivo título de *Geología Bíblica y Creacionismo*, y muestra las corrientes concordistas dentro de la ciencia, y las distintas interpretaciones de los días especificados en el Génesis; lo que permitía obtener una concordancia entre lo expuesto en la Biblia y los descubrimientos geológicos y paleontológicos; también este capítulo ofrece una interesante panorámica de las ideas sobre la aparición de las especies antes de la publicación de *El Origen de las especies* de Darwin en 1859. El tercer capítulo trata de las ideas geológicas y paleontológicas que vierte Darwin en sus obras, principalmente en el *Origen*, lo que permite al autor situar claramente el posterior debate sobre el origen de las especies que durante el siglo XIX se producirá en el mundo de la Paleontología.

Los restantes capítulos de la obra se centran fundamentalmente en los científicos españoles y sus obras, aunque cuando el autor lo considera necesario introduce apartados sobre la situación en otros países, lo que permite calibrar adecuadamente la situación en España. El capítulo cuarto, que versa sobre *La Armonía entre Ciencias Naturales y Religión*, se centra en la figura de Juan Vilanova, quien mantuvo una clara posición concordista en toda su obra; como ejemplo, en el apéndice se reproduce un texto publicado por Vilanova en varias de sus obras, titulado *Concordancia entre el Génesis y las Ciencias*, y que es un ejemplo palmario de los planteamientos concordistas existentes en aquellos momentos. El capítulo quinto está

dedicado a *El darwinismo y los naturalistas españoles*. En él se hace referencia a los primeros naturalistas y a los trabajos en los que se recogen las ideas de Darwin de un modo favorable, aunque éstos mostraban caracteres netamente diferenciados entre unos y otros. El capítulo sexto, por contra, se centra en los autores que mantuvieron un criterio claramente antidarwinista en sus trabajos, aunque algunos de estos autores variaron sus posiciones con el tiempo, llegando a una aceptación parcial de las ideas sobre la transformación de las especies. El capítulo séptimo aborda dos problemas que fueron ampliamente tratados y discutidos en la época, los problemas paleobiogeográficos y la existencia del hombre terciario; en ambos casos se entremezclaban tanto ideas científicas como planteamientos personales e incluso nacionales, sobre todo en el caso de dilucidar dónde había aparecido el hombre sobre la Tierra. El capítulo octavo está dedicado a la recepción y difusión de las ideas de Haeckel en España, que aunque fue importante en ciertos ambientes políticos y culturales no afectó sobremanera a la paleontología de la época, y ello a pesar de abordar cuestiones tan interesantes como la del *Pithecanthropus erectus*. Por último, el capítulo noveno se titula *El evolucionismo y la Iglesia*. En él se muestran las principales líneas de defensa y ataque del evolucionismo planteadas por la Iglesia española, tanto por parte de las altas jerarquías, como por la difusión de las ideas antidarwinistas y concordistas entre los feligreses, a través de distintas revistas confesionales.

La obra finaliza con un epílogo a modo de conclusiones, que se nos antoja asaz breve, debido al calado de la información que se vierte en esta obra y al análisis realizado de la misma. Hubiera sido interesante un amplio capítulo de conclusiones, donde se diera una visión sintética (con todas las dificultades que ello conlleva) de este espléndido libro. Otro aspecto a destacar es que presenta numerosas notas a pie de página, en las que se clarifican o amplían algunas de las cuestiones discutidas en el texto, aportando bibliografía crítica al respecto. El libro contiene una bibliografía secundaria adecuada, aunque quizás hubiera debido ir acompañada de una bibliografía de las fuentes, ya que aunque éstas aparecen reflejadas en las notas, a veces resulta difícil su localización, al carecer el libro de índices onomásticos y de materias; carencia achacable al formato de la colección y no al autor.

En conjunto, nos encontramos ante una obra que permite conocer, de un modo conciso y bien documentado, las ideas y controversias en relación con el origen y la extinción de las especies, la recepción de las ideas evolucionistas en la paleontología española decimonónica, y las relaciones entre ciencia y religión. En suma, un libro que debe, y merece la pena, leer cualquier persona interesada en la paleontología o en la historia de las ciencias.

Rodolfo GOZALO